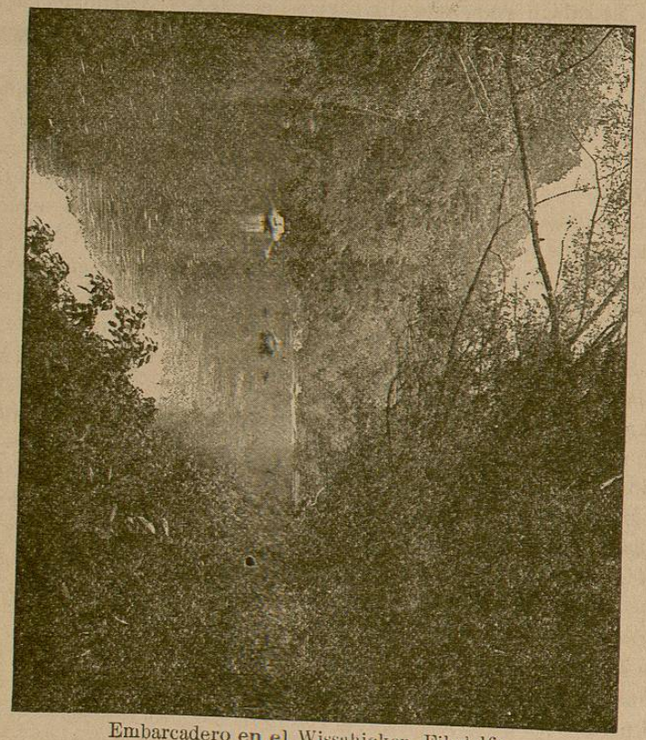
puede asegurar que es de los centros productores de los Estados Unidos de mayor importancia. Poco antes de que dejasemos esta hermosa Ciudad recibimos un parte telégrafico de Washington en que el Señor Romero, Ministro de México manifestaba deseos de vernos y servirnos en la Capitál de los Estados Unidos y Mr. Talbott recibió otro de Baltimore en que se le decia que nos esperaban con un programa perfectamente organizado.

A las siete y media de la mañana del dia 21 tomamos el tren de la linea Filadelfia, Washington y Baltimore, en la que llegamos á esta última poblacion, antes de la diez.



Embarcadero en el Wissahickon, Filadelfia.

XXV.

Baltimore.

HOY á hablar de Baltimore, de esa Ciudad en que abundan las muchachas bonitas segun la fama y de que no miente, pueden convencerse todos los que vayan á allá. Hasta el dia 21 todos los excursionistas no habiamos tenido mas novedad que el haberse separado el Señor Lugo Viña, quien marchó con direccion á esta Ciudad por asuntos particulares; pero luego se separaron aquí Antonio Villalobos que regresó á México por la linea de Nueva York, á causa de hallarse enferma su estimable señora y Luis Barroso que con objeto de contimar sus estudios se dirigió tambien á dicha Ciudad.

Al llegar á Baltimore fuimos recibidos por los Señores Thomas, Savage, Powell y otros que no recuerdo, nos recibieron en la estacion y como comisionados del Club de Periodistas nos llevaron al Carrollton Hotel donde fuímos obsequiados de una manera espléndida. Este grandioso Hotel ocupa una cuadra entera en el centro de la Ciudad, es muy elegante exteriormente y por dentro posee lujosas habitaciones y comodidades de todo género. Su propietario el Señor Robert B. Coleman retírado del servicio militar en el que prestó importantes ayudas al ejército y á la Nacion, se encuentra ahora al frente de él y esto hace que esté perfectamente bien atendido. El dia se aprovechó de la mejor manera posible pues las personas que nos recibieron, en el acto nos llevaron al City Hall donde el Mayor Latrobe nos dió la bienvenida, contestando el Señor Paz con la mesura y buen juicio que le distinguen. La Casa Consistorial es un suntuoso edificio de mármol blanco que tiene una grandiosa cúpula sostenida por magníficas columnas. Hacía en Bal-

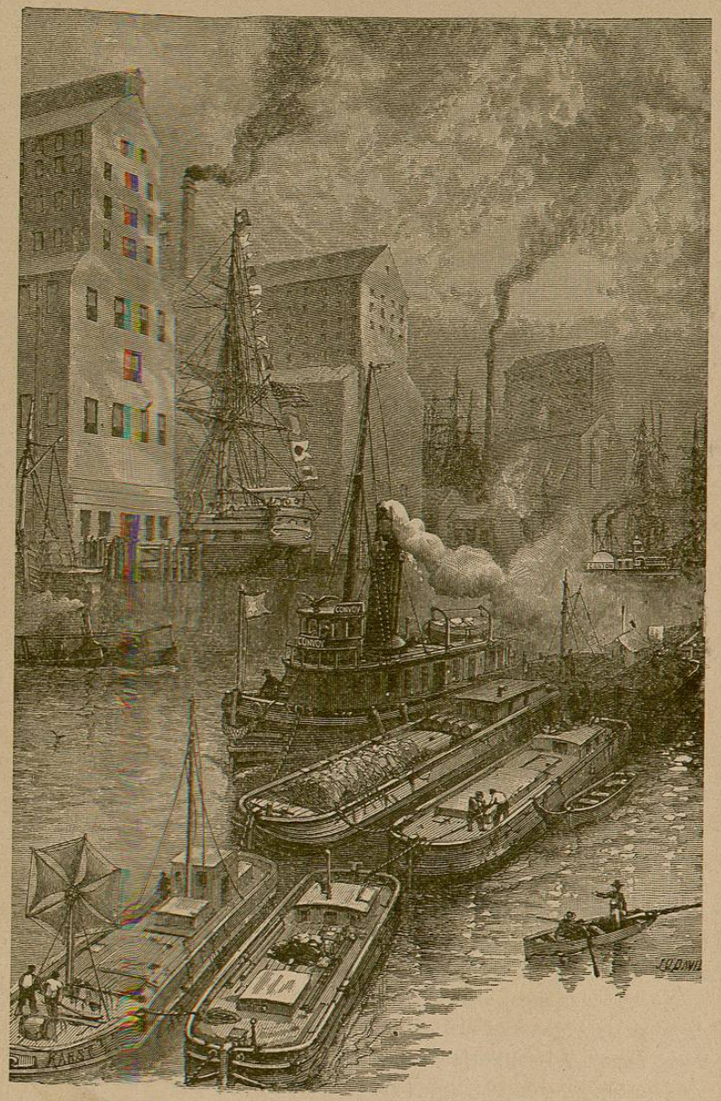
timore un calor insoportable y no pudimos recorrer sino algunas calles, pasando después al Club de la prensa, donde nuestros nuevos amigos nos hicieron pasar algunas horas en extremo agradables. Allí se rirvió el *lunch* y luego tocó el piano el Sr. E. Knabe para acompañar á dos caballeros que cantaron varias piezas. Los dos cantantes tienen magníficas voces; el tenor es notable por las notas que alcanza y el bajo no sólo posee una robusta y hermosa vos, sino que sabe modularla admirablemente. Tocó el piano después la Srita. Amalia Paz, que fué aplaudida como merece, porque sabe hacerlo con dulzura y expresion.

Hotel Carrollton, Baltimore.

Así que el calor bajó un poco, fuimos á dar un paseo, en coches por el hermoso Parque de la Ciudad. El *Druid Hill*, parque espacioso que en un tiempo fué de propiedad particular y hoy es notable por el cuidado que se tiene en cultivarlo. La Ciudad posee ademas otros, en buenas condiciones y que sirven de solaz al pueblo especialmente en los dias calurosos. Cuando regresamos del Parque pasamos frente á la plaza de Washington, donde hay erigida á la memoria de ésta gran hombre una soberbia estatua de mármol. Despues fuimos un momento á descansar al Hotel con objeto de ir á una hora conveniente á la Academia de Música, teatro elegante en el que caben mas de 3000 personas, allí vimos representar la ópera

que en México nos dió á conocer la compañía de Mr. Hess: "Iolanthe," que fué ejecutada bastante bien, sobre todo, por parte de dos guapas cantatrices Mary Deebe y Agnes Stone. Al salir del teatro fuimos al Hotel Carrollton, donde nos obsequió con una cena el propietario del establecimiente, haciéndonos tanto él como el administrador Mr. F. W. Coleman todos los honores y acompañándonos los miembros de la prensa. El *menu* estaba impreso en elegante papel de lujo y aunque no con las formalidades de la etiqueta, se nos sirvió un banquete espléndido en el que no tuvimos que desear y quedamos sumamente complacidos con el Mayor Coleman, que con suma galanteria procuró obsequiarnos.

Teníamos que salir inmediatamente para Washington; pero no nos fué posible por haber sido invitados á un paseo, que se verificó el dia 22 por la mañana, á bordo del vapor "Latrobe". Recibimos todo género de atenciones por parte del Sr. W. S. Powell y por la asociacion de comerciantes y manufactureros, así como por la Compañía del Ferrocarril de Baltimore y Ohio, que fué la que nos obsequió preferentemente. Concurrieron al vapor señoras, señoritas y caballeros de lo más distinguido de la ciudad, que conversaron con nosotros y nos hicieron pasar un dia que jamás podrémos olvidar. No bien habiamos comido cuando subimos sobre cubierta y comenzaron los brindis en obsequio nuestro. Hablaron de una manera elocuente, todos los oradores, especialmente los Señores Powell y Lewis Contestamos en inglés el Sr. Clarke y el que esto escribe. El rio Patapsco por donde ibamos á la espaciosa bahia de Chesapeake es hermosísimo y sus márgenes pintorescas. A la vuelta fuímos invitados para visitar las cavernas de Luray y contraido ese compromiso ofrecimos ponernos á las órdenes de nuestros amables anfitriones, despues de nuestro viaje á Washington, donde ya se nos esperaba. Antes de partir visitamos las oficinas del ferrocarril de Baltimore y Ohio, uno de los más notables del país por haber contribuido poderosamente á la actual prosperidad y grandeza de Baltimore. Este ferrocarril ha ido en aumento de una manera progresiva y ha procurado conservar sus elementos de vida, lo cual le ha dado como es de suponerse, brillantes resultatos. En el año de 1884 construyó cuarenta locomotoras, de las cuales trece son de gran potencia, y 3,582 carros, comprando además otros 500. Posée la compañía un total de 700 máquinas y 22,000 carros para su tráfico. Bajo la pre-



Desembarcadero—"Locust Point"—Elevadores, Baltimore.

sidencia del inteligente Mr. John W. Garrett ha hecho producir el capital de $47,000,000 de una manera sorprendente, y el tráfico de la línea ha aumentado muchísimo. En 1874 transportó 652,256 toneladas y en el año de 1884 2,275,252. Los boletos de pasaje le produjeron en 1880 la suma de $1,379,990 34 y en 1884 la no despreciable cantidad de $2,076,684 centavos. La compañía ha establecido por su cuenta con gran provecho suyo y mayor economía, carros palacios salones y dormitorios, y ha fundado una linea telegrafica que ha ocasionado beneficios al público, porque la competencia hizo bajar el precio de los telegramas.

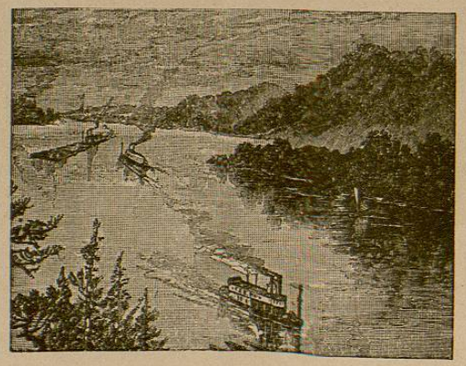
Se ha formado una asociación que la compañia subvenciona, y que tiene por objeto auxiliar á los empleados si se lastiman, se enferman ó envejecen, y cuando mueren, sus deudos reciben esos auxilios. Este año el ferrocarril se pondrá en contacto con Nueva York, pasando por Filadelfia, y así quedarán unidas bajo una misma direccion, ciudades tan importantes como Nueva York, Filadelfia, Baltimore, Washington, Pittsburg, Cleveland, Chicago, Cincinnati y San Luis. El Ferrocarril de Baltimore y Ohio recorre el Este del Missisipi y el valle, uniéndose á Baltimore, por medio de una línea que es 135 millas más corta que cualquiera otra. El puerto de Baltimore ofrece más ventajas para transportar mercancias del ferrocarril á los buques y de estos al ferrocarril, que Nueva York, Filadelfia ó Boston, segun dice *The National Republican*. Además, á los emigrantes de otros países, la compañía les proporciona intérpretes y les facilita el cambio de dinero, por moneda corriente americana. Esta Compañia me regaló un album con preciosos grabados, conteniéndo importantísimos datos, acerca de la Ciudad.

No podria dar una idea de lo que en sí vale Baltimore; solo sé que guarda monumentos dignos de su cultura entre los que merece llamar la atencion, el erigido en memoria de los que defendieron la Ciudad contra los ingleses en 1814 y representa á la misma, en forma de matrona repartiendo coronas á los que supieron defenderla. Cuenta con escuelas, bancos y muchos edificios de importancia entre los que se encuentra la Catedral Católica, la primera y mas antigua del pais, por haberse allí erigido el primer arzobispado.

En el centro de la calle de Baltimore tuve el gusto de conocer á un cumplido caballero, á Mr. Otto Sutro, que tuvo la bondad de invitarme á visitar su establecimiento. Es este un gran depósito

de pianos y organos de diferentes fábricas de Boston y Nueva York. Mr. Sutro reside en esa hermosa Ciudad desde hace mas de treinta años y ocupa un lugar prominente en la mas selecta sociedad de Baltimore. A fuer de *dilettante* y por haberle oído tocar algunas piezas de bravura, puedo asegurar que Mr. Sutro es una notabilidad como pianista y un compositor distinguido por sus vastos conocimientos en armonia y contra punto. El fué uno de los fundadores del *Wednesday Club* que es la sociedad mas aristocrática de Maryland y ademas figura como fundador y Presidente de la Sociedad *Oratorio*. Con extremada finura me mostró Mr. Sutro en su afanado establecimiento, pianos elegantísimos, sonoros organos y varios otros instrumentos que posee. Era ya muy tarde y á mi pesar tuve que despedirme del nuevo y buen amigo y dejar aquella casa convertida por él en templo donde se rinde culto al arte divino de la música.

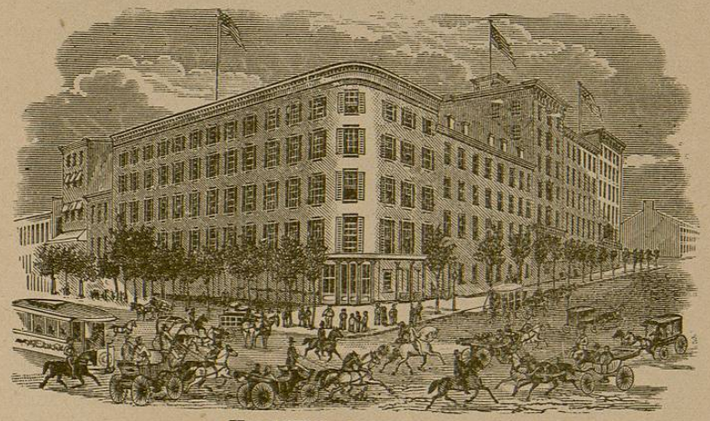
Sin tiempo para ver de Baltimore todo lo que hubiéramos deseado tomamos el ferrocarril y partimos para Washington, llevando gratos recuerdos de una sociedad que nos habia acojido en su seno, mas que como extraños, como amigos con quienes se han llevado añejas relaciones. La Ciudad de Baltimore, que tantos elementos de vida encierra se halla amenazada constantemente por el rio que la atraviesa, pues dos veces ha salido de madre, causando estragos de mucha consideracion. Sin embargo la actividad americana encuentra remedio á todo y en la actualidad se está construyendo un dique que una vez terminado acabarán los temores de que el rio desborde sus aguas y ocasione lamentables desgracias.



XXVI.

Washington.

LEGAMOS á la hermosa capital de los Estados Unidos el mismo dia 22, á las cinco de la tarde, y nos fué á recibir á la estación el Sr. Ministro de México, D. Matias Romero, con los empleados de la Legación Sres. Vicente Morales y Francisco Pasalagua. Asistieron tambien á la recepción el Sr. Charles S. Hill del departamento de Estado, el Sr. Anderson, Mr. Harry W. Smith, Mr. Fox, y otros muchos caballeros. El Gefe de la



Hotel Willard, Washington.

policía tuvo la bondad de poner á nuestro disposición al Sr. Lombardi, agente del referido cuerpo, para lo quo se nos pudiera ofrecer. En coches abiertos recorrimos las amplias y espaciosas calles de Washington, hasta el Hotel Willard, donde ondeaba la bandera